Cuadernos de museología



Museos y museologías en Colombia
Retos y perspectivas

Marta Combariza
William López
Edmon Castell

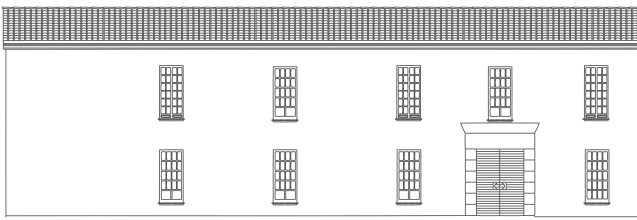
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE BOGOTÁ
FACULTAD DE ARTES
MAESTRÍA EN MUSEOLOGÍA Y GESTIÓN DEL PATRIMONIO
DIRECCIÓN DE MUSEOS Y PATRIMONIO CULTURAL

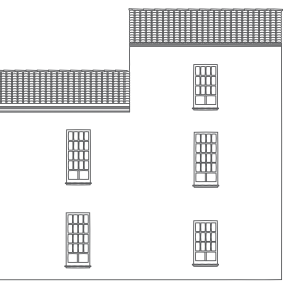
Presentación

La formación del museólogo que ofrece la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio (MMGP) de la Universidad Nacional de Colombia (UN) plantea la posibilidad de intervenir directamente en la modernización de la gestión de los museos colombianos. En este sentido, la MMGP trata de establecer los criterios mínimos disciplinarios para que la UN lidere, como ha ocurrido en otras áreas del conocimiento, la formación de los museólogos en el país, contribuyendo de esta manera, al proceso de construcción de políticas de la memoria en nuestra nación, especialmente a aquellas referidas a la administración responsable del patrimonio museal.

De forma mas específica, el programa de la MMGP está diseñado para que los especialistas en museología adquieran conocimientos y habiliades suficientes para hacerse diestros, entre otras, en las siguientes funciones: (i) Planificación y propuesta de adquisiciones museales, (ii) inventario, catalogación, protección y conservación de fondos y bases de datos de museos, (iii) coordinación y control del personal encargado de velar por la integridad de las colecciones y seguridad en museos, (iv) planificación y control tanto de los programas de conservación preventiva como de las actividades de restauración de los objetos del museo, (v) conceptualización y control técnico de los proyectos expositivos, (vi) planificación y ejecución de programas de investigación relacionados con el museo, (vii) planificación y evaluación de estudios de público, (viii) planificación y control de las políticas y programas de publicaciones de un museo, (ix) planificación, ejecución y evaluación de programas y actividades pedagógicas y de difusión en un museo, (x) planificación y búsqueda de recursos para el funcionamiento de un museo, (xi) evaluación de la tasación de objetos y (xii) gestión de personal.

Museos y museologías en Colombia
Retos y perspectivas





Colección
Cuadernos de museología

Museos y museologías en Colombia
Retos y perspectivas

Texto
Marta Combariza
William López
Edmon Castell

Director de la publicación
Edmon Castell

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
SEDE BOGOTÁ
FACULTAD DE ARTES
MAESTRIA EN MUSEOLOGÍA Y GESTIÓN DEL PATRIMONIO
DIRECCIÓN DE MUSEOS Y PATRIMONIO CULTURAL

2014

Colección
Cuadernos de museología

Museos y museologías en Colombia
Retos y perspectivas

© Universidad Nacional de Colombia,
Sede Bogotá, Dirección de Museos y
Patrimonio Cultural.

Texto
Marta Combariza
William López
Edmon Castell

Edición
Edmon Castell

Diseño editorial
William Medina

Coordinador área de Comunicación
Felipe Flórez

Corrección de estilo
Diana González

Primera edición, Bogotá D. C., 2014

Dirección de Museos y
Patrimonio Cultural
Claustro de San Agustín
Carrera 8 n°. 7-21 | Telefax (571) 342 1803
| Bogotá D. C. | Colombia
museos@unal.edu.co

Impreso y hecho en Bogotá D.C.
Colombia



Está permitido copiar, comunicar
y distribuir públicamente esta obra
bajo una licencia Creative Commons,
relativas al reconocimiento y respeto a
los derechos morales del autor(es).

CONTENIDO

Presentación / 11

La formación en Museología / 13

Antecedentes en Colombia / 19

Retos y perspectivas / 31

Los museos colombianos

Los museos en la era digital

La formación museológica

Los objetivos académicos y pedagógicos: flexibilidad, interdisciplinariedad y diversidad cultural

Por una museología sin exclusiones

Impacto / 45

A nivel de la Universidad Nacional

A nivel de Colombia

Presentación

Este documento, que constituye el núcleo conceptual del programa de la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia fue preparado en 2005 por Edmon Castell, profesor especial de la Escuela Interdisciplinar de Postgrados; Marta Combariza, profesora de la Escuela de Artes Plásticas y directora del Museo de Arte, y William Alfonso López, profesor del Instituto de Investigaciones Estéticas, y contó con la asesoría de los profesores Fernando Montenegro, decano de la Facultad de Artes; Iván Correa, director de la Escuela Interdisciplinar de Postgrados de la Facultad de Artes; Olavo Escorcia; Bernardo Uribe, María Claudia Romero y Pilar López, del Instituto de Investigaciones Estéticas; Santiago Moreno González, ex-director del Museo de Arquitectura; Emilio Quevedo, director del Museo de Historia de la Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, Julián Betancourt, director del Museo de la Ciencia y el Juego de la Universidad Nacional de Colombia, Liliana González, jefe de la Red Nacional de Museos del Ministerio de Cultura; los arquitectos José Ignacio Roca, Efraín Riaño y Luís Fernando Ramírez, funcionarios del Área Cultural del Banco de la República; la profesora Marta Fajardo de Rueda, y los museólogos Ana María Ayala, Camilo Sánchez y Carlos Betancourt.

Ciudad Universitaria de Bogotá, diciembre de 2005

La formación en museología

> El museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, difunde y expone los testimonios materiales del hombre y su entorno para la educación y el deleite del público que lo visita[1].
>
> Consejo Internacional de Museos – ICOM.

La museología, si se sigue el sentido etimológico del término, es la ciencia del museo[2] y como tal se ocupa de todo lo concerniente a esta institución y, aunque todavía hoy se esté constituyendo y desarrollando como una disciplina científica autónoma, sus orígenes y fundamentos pueden encontrarse en los mismos contextos que permitieron el nacimiento, evolución y consolidación del museo como una de las instituciones, dentro de la sociedad moderna, más fuertemente comprometidas con la invención de la memoria y la identidad colectivas.

La museología, entonces, estudia la historia y la función del museo en la sociedad, sus peculiares sistemas de investigación y conservación física, de presentación, animación y difusión del patrimonio cultural. En este sentido y desde la perspectiva del Consejo Internacional de Museos (ICOM), la museología es una ciencia afincada

[1] Artículo 2.1. de los Estatutos del ICOM aprobados por la 16a Asamblea General del ICOM y modificados por la 20a Asamblea General del ICOM (Barcelona, España, 6 de julio de 2001)

[2] Cf. Fernández, Luís Alonso. Museología y museografía. Ediciones del Serbal, Barcelona, 2001, p.: 20

no sólo en el estudio de los procesos de configuración simbólica del patrimonio sino en aquellos que a un nivel científico y técnico están relacionados con la conservación y estudio de los bienes muebles e inmuebles de comunidades específicas y con la preservación y protección de colecciones biológicas vivas en determinados ámbitos geográficos. Por otra parte, atiende los procesos relacionados con los nuevos escenarios ofrecidos por las tecnologías contemporáneas para la constitución del museo en un medio masivo de comunicación.

En Colombia, la museología es una disciplina que no cuenta con más de 20 años de historia, aunque la preocupación por los destinos del museo tenga más de 150. Su estudio se ha reducido específicamente al ámbito de los museos y ha estado relacionado con la labor de algunos intelectuales y funcionarios de museos particularmente juiciosos y comprometidos con la construcción de referentes teóricos y metodológicos para el estudio del patrimonio y de las prácticas museológicas que conducen a su preservación, documentación, investigación y socialización.

Para el diseño curricular de esta propuesta hemos tenido en cuenta diversos programas de formación museológica implementados en diferentes países[3], y especialmente: (i) el Master em Museologia i Gestió del Patrimoni Cultural de la Universitat de Barcelona[4], (ii) el Master's Degree Programme in Museology de la Reinwardt Academy, (iii) el Museum Studies

[3] Las iniciativas sobre la formación museográfica del Departamento de Estudios Museográficos de la Universidad de Leicester, el Plan de Estudios de Museología de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Zagreb, los lineamientos generales de la formación de la Escuela Nacional del Patrimonio de Francia, los cursos de formación del Getty Conservation Institute y los programas de formación en museología y museografía de Québec; por último, también estudiamos el Programa de Estudios en Museos de la Smithsonian Institution.

[4] http://www.ub.es/antropo/master/museologia.htm

Program de la University of Toronto[5], (iv) el proyecto de Maestría Virtual en Museología de la Universidad Nacional de Costa Rica para el año 2004, (v) los Graduate Studies in Sustainable Heritage Development de la Australian National University[6] y, por último, las ICOM Curricula Guidelines for Museum Professional Development redactadas por el ICTOP (International Commite for the Training of Personnel)[7].

Todos estos programas y lineamientos generales han constituido referentes generales para comparar y adaptar a las necesidades y contextos específicos de los museos colombianos, así como al nivel de formación del personal que trabaja en ellos. A pesar de estar adaptados a la situación de cada país, estos programas de formación en museología comparten una serie de rasgos o tendencias comunes. En primer lugar, son programas que parten de una perspectiva interdisciplinaria, tanto en lo que se refiere al diseño como a la misma implementación de los contenidos. Académicamente, esta interdisciplinariedad es consecuencia de la organización combinada, desde distintas áreas de conocimiento (frecuentemente departamentos de antropología, historia del arte, psicología, geografía, etc.), de la conceptualización y gestión de los planes curriculares. Al mismo tiempo, son programas abiertos a la participación de los profesionales

[5] http://www.utoronto.ca/museum/program/program_info.html

[6] http://rspas.anu.edu.au/heritage

[7] http://www.city.ac.uk/ictop/curricula.html

que operan en el mundo de los museos y la gestión del patrimonio cultural[8]. De este modo, este tipo de programas, sin renunciar a su carácter universitario, se presentan como una formación donde los profesionales del sector, público y privado, intervienen de una manera activa. Precisamente, se sabe que la posibilidad de conocer, de manera directa, la experiencia de los profesionales de los museos es uno de los aspectos más valorados por los alumnos de estos programas de formación museológica.

Por otro lado, la mayoría de estos programas se caracteriza por un enfoque holístico. Dentro de esta perspectiva genérica, los planes de estudios procuran dotar a los alumnos de una base general de competencias, conocimientos y habilidades en museología teorética, gestión del patrimonio, diseño de exposiciones, mercadeo, evaluación de audiencias, difusión del patrimonio, arquitectura de museos, legislación, educación en museos, tecnologías de la información aplicadas a la gestión, etc. Una combinación de conocimientos teóricos y habilidades técnicas que fomenta en los estudiantes el desarrollo de un sentido crítico para entender el complejo mundo de los museos y les dota de habilidades suficientes que los capacitan para trabajar en instituciones museales y empresas de gestión del patrimonio.

En síntesis, la mayoría de programas de formación en museología que se han tomado como referentes son propuestas curriculares que, básicamente, rompen con un esquema de aislamiento y distanciamiento creciente

[8] Por ejemplo, esta perspectiva interdisciplinaria fue considerada como uno de los elementos clave en la organización, en 1995, del programa de formación en museología de la Universitat de Barcelona (UB). Xavier Roigé, director del Máster en Museología y Gestión del Patrimonio Cultural de la UB, admite que el proyecto de formación en museología nació en 1993 a partir de diversas conversaciones entre profesionales que trabajaban en museos y profesores universitarios. En ese momento no existían programas específicos de formación universitaria en museología y creímos que debíamos dar uno. Respuesta específica. "Dos cuestiones fueron claras desde un principio: que debía ser profundamente interdisciplinario (con aportaciones desde la arqueología, la historia del arte, la antropología) y también que debían participar profesionales tanto como profesores como coordinadores y planificadores del curso". Entrevista con Xavier Roigé. Quaderns del Museu d'Història de Catalunya. No. 7. Junio de 2004. Barcelona. Pág. 16.

que existía entre la universidad y los museos.[9] Por otro lado, son programas que están dando paso a un nuevo perfil de museólogo como un profesional innovador, con una alta capacidad de adaptación a las nuevas realidades y tendencias museológicas. De modo que la visión tradicional del museólogo o conservador especializado en el cuidado –básicamente conservación y documentación- de la colección de un museo "ha dejado paso a la figura de un gestor del patrimonio –dentro y fuera del espacio del museo- adaptada a los usos y funciones que conlleva el patrimonio cultural" actual.[10]

[9] "Hace unos años, la universidad y los museos eran como dos mundos aparte. Por suerte, esta situación se ha superado: la universidad necesita los museos y éstos necesitan la universidad". Ibídem. Pág. 17.

[10] Roigé, Xavier. "La formació dels professionals dels museus". Papers del Museu d'Història de Catalunya. No. 2. Septiembre de 2002. Barcelona. Pág. 8.

Antecedentes en Colombia

La museología es una de las disciplinas más jóvenes en el ámbito de las ciencias contemporáneas. Aunque sus orígenes se remontan al siglo XVIII, cuando aparece en Europa la necesidad de reflexionar sobre las diversas formas de presentar las colecciones que albergaban los incipientes museos y los gabinetes de curiosidades de los nobles y los grandes burgueses de la época, ésta es una disciplina que empieza a consolidarse al arrancar el siglo XX. Tal vez, el periodo más decisivo para su instauración definitiva dentro de las ciencias sociales sea la década de los años 50, precisamente cuando los grandes museos de Europa y de los Estados Unidos sufren una profunda reestructuración, tanto desde el punto de vista de la administración del patrimonio como desde la proyección de éstos hacia la sociedad. En este proceso, el Consejo Internacional de Museos (ICOM), fundado en 1947 en el seno de la UNESCO, ha jugado un papel fundamental. [11] A él se debe, en muy buena medida, no sólo la propagación mundial de la museología sino la constitución de referentes metodológicos y científicos y la instalación de ésta dentro

[11] Cf. Fernández, op. cit., p. 25.

del campus universitario a través de mas de 200 programas de educación superior en todo el mundo.[12]

Es posible que los orígenes del pensamiento acerca del museo y de la escenificación y construcción social del patrimonio, en nuestro país, se remonte a la génesis misma del Museo Nacional de Colombia (1823) y a la emergencia de la larga tradición de exposiciones nacionales que se inició en 1841, con la Primera exposición de la moral y de la industria. Tanto la administración del Museo, con una considerable influencia del pensamiento naturalista del final del siglo XVIII, como las exposiciones nacionales, que seguían muy de cerca la senda abierta por las exposiciones universales, configuraron un cuerpo de ideas y conceptos que hoy constituyen un legado que está por explorarse y reconstruirse.

En el ámbito nacional, la museología propiamente dicha ha sido una disciplina más o menos marginal; en muy contadas ocasiones ha tenido espacios académicos de discusión y, en casi ninguna, procesos de investigación diseñados y desarrollados sistemáticamente. En este contexto, las aproximaciones a la museología han sido preocupación principal de los museos. Los funcionarios que de una u otra manera han estado comprometidos con la administración y gestión de estas instituciones, en los últimos 20 años, han venido cultivando una preocupación más o menos explícita por generar espacios de debate académico sobre esta disciplina en particular.

Es muy probable que la recepción del pensamiento museológico contemporáneo en Colombia se iniciara con

[12] Cf. Boylan, Patrick. "Tendencias actuales en la formación de los profesionales de museos: de la conservación de museos a la gestión de museos" en Boletín PH. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, No. 34, marzo de 2001.

la fundación de la Asociación Colombiana de Museos (ACOM). Durante la década de los 80, esta institución lideró una serie de acciones dirigidas precisamente hacia la apertura de espacios de cualificación de la administración de los museos. La ACOM, con el apoyo del Fondo Cultural Cafetero, el Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular y otras instituciones nacionales e internacionales, organizó seminarios y cátedras en varias ciudades del país, haciendo circular bibliografía y conceptos fundamentales de la museología actual. En este ámbito, se destaca uno de los primeros textos escritos en el país sobre las actividades educativas en el museo: Reflexiones sobre animación. Experiencias pedagógicas en el museo (1988), [13] de Julia Rodríguez y Helena Saavedra, en este sentido, tal vez, es el título fundacional de la configuración de referentes pedagógicos dentro de la historia de la educación en museos de nuestro país.

El desaparecido Instituto Colombiano de Cultura (COLCULTURA), hoy Ministerio de Cultura, en el mismo período, también impulsó en el campo de los museos y casas de cultura de todo el país, una reflexión museológica cuyo fin era la administración adecuada de los bienes muebles patrimoniales. En este proceso participaron muy activamente profesionales que hoy son profesores de la Universidad Nacional de Colombia, como María Claudia Romero y María Elena Bernal.

Tal vez, uno de los esfuerzos más ambiciosos para la consolidación de la museología en nuestro país lo ha liderado el equipo del Museo Nacional de Colombia, que, además de gestionar diversos seminarios, cátedras y eventos de otros formatos académicos, logró introducir en

[13] Organización de Estados Americanos - Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1988.

la reglamentación (Decreto 1126 de 1999) de la Ley General de Cultura (Ley 387 de 1997) varios artículos que prevén el fomento y desarrollo de la museología en todas las áreas de la cultura de la Nación,[14] con la consecuente apertura de espacios para la investigación, conservación, protección, incremento, publicación, exposición y divulgación de las colecciones del patrimonio mueble del país, que forman parte, tanto de los museos directamente administrados por el Ministerio de Cultura como de aquellos que, en otras instituciones públicas y privadas, también contribuyen a la invención de los referentes identitarios nacionales y regionales.

En este contexto, durante la última década, el equipo del Museo Nacional de Colombia ha publicado la serie museológica más significativa al nivel teórico e histórico. Dentro de ésta se cuentan títulos como Manual de montaje de exposiciones (1993) de Fernando López Barbosa; Itinerario del Museo Nacional de Colombia 1823 – 1994 (1995) de Martha Segura; Código de ética profesional de los museos ICOM (1997); La educación en el museo. Desarrollo y proyección de la misión educativa en el Museo Nacional de Colombia (1999); Museo, memoria y nación. Misión de los museos nacionales para los ciudadanos del futuro (2000); La arqueología, la etnografía, la historia y el arte en el Museo (2001), y Directorio de museos de Colombia (2002). Esta serie de textos ha abierto un debate significativo al nivel de las carreras de comunicación social, historia, antropología, sociología, literatura, geografía y filosofía que existen en el país, sobre las diversas funciones

[14] Los artículos 49 a 55 de la citada ley tratan sobre el fomento de museos, investigación científica e incremento de las colecciones, especialización de los recursos humanos y tecnificación de las exposiciones, protección y seguridad de los museos, conservación y restauración de las colecciones y sedes de los museos, control de las colecciones y gestión de los museos públicos y privados, y, generación de recursos para los museos.

y tareas que cumple el museo y la reflexión sobre éste en procesos claves de la configuración de la sociedad, en particular, aquellos relacionados con la construcción de la memoria de las comunidades así como su inclusión dentro del proyecto de nación que se abrió a partir de la Constitución de 1991. Los intelectuales y docentes que han participado en los diversos coloquios y eventos organizados por el Museo Nacional de Colombia, muchos de ellos vinculados a los programas académicos de la Universidad Nacional de Colombia, han empezado a abrir un espacio de reflexión, desde la especificidad de sus disciplinas, sobre la socialización del patrimonio en relación con la ciencia y el arte, como esferas fundamentales de la cultura en la contemporaneidad.

Otro esfuerzo importante frente a la construcción de espacios de reflexión sobre el museo y la museología, y en particular frente al componente educativo de su proyección social, se debe al Comité de Acción Educativa y Cultural (CECA), que desde 1999, reunió varios museos de Bogotá, constituyendo un foro de discusión, en el que los equipos de educación de estos museos han venido desarrollando actividades de autoformación, además de concertar actividades conjuntas en el marco de las actividades que la Alcaldía de Bogotá ha venido desarrollando en torno al patrimonio. [15] Así mismo, este grupo de trabajo ha logrado configurar proyectos interinstitucionales para diferentes tipos de públicos.

El Banco de la República también ha sido una institución clave en los procesos de recepción del pensamiento museológico, no sólo a través de la

[15] Cf. http://www.banrep.gov.co/museo/ceca/ceca_propuesta.html

adquisición de bibliografía fundamental de la museología contemporánea para las colecciones de sus bibliotecas, en particular para la Biblioteca Luís Ángel Arango, sino a través de la organización e implementación de encuentros, cursos y seminarios sobre museología. En este contexto, los directores de la Sección de Artes Plásticas han jugado un papel clave. En especial, Carolina Ponce de León y José Ignacio Roca han liderado procesos de reflexión museológica básicos para el desarrollo del arte contemporáneo en nuestro país.

Dentro del campus de la Universidad Nacional de Colombia, los aportes a la consolidación de la museología en nuestro país también han sido fundamentales. Como ocurre al nivel nacional, la preocupación por esta disciplina también surgió al interior de los diferentes museos que existen hoy dentro de su estructura académica.[16] Tal vez uno de los primeros y más interesantes documentos que se pueden recordar, en este contexto, sea el libro "Montaje y exposiciones. Manual de museología / museografía" (1992), escrito por las profesoras María Claudia Romero, del Instituto de Investigaciones Estéticas, y María Elena Bernal, profesora de la Escuela de Artes Plásticas. Esta labor, en muy buena medida, podría considerarse como la conclusión de un proceso de reflexión y trabajo

[16] La estructura museológica de la Universidad Nacional de Colombia es una de las más significativas del país. Aunque sus equipamientos y grupos de trabajo hoy requieren de una atención particularmente cuidadosa, la función que los museos universitarios han protagonizado dentro de los procesos de formación de científicos y profesionales, así como en el ámbito de la socialización del pensamiento científico, en el pasado más reciente, es un elemento fundamental dentro de la recepción de la museología en Colombia. El Herbario Nacional, fundado en 1931; el Museo de Historia Natural, fundado en 1936; el Museo de Criminalística, fundado en 1955; el Museo de Historia de la Medicina, fundado en 1960; el Museo Organológico, fundado en 1965; el Museo de Arte, fundado en 1970; el Museo Paleontológico, fundado en 1972; el Museo de la Ciencia y el Juego, fundado en 1984; el Museo de Arquitectura, fundado en 1986, y las colecciones de Geociencias y de Antropología, han permitido una aproximación a las teorías y prácticas museológicas.

museológico que las profesoras habían emprendido en el Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia; una labor que, sin duda, tiene una importancia incuestionable para la consolidación de aquel dentro del campus de la sede Bogotá y para la difusión de referentes museológicos al nivel nacional. Con el apoyo de la ACOM y de Colcultura, las profesoras Romero y Bernal organizaron varios talleres sobre museología en diferentes ciudades del país, que les permitieron no sólo presentar su trabajo sino contribuir a la cualificación museológica de la administración de casas de cultura y museos regionales.

También en el Museo de Arte, es importante tener en cuenta la configuración de una de las experiencias pedagógicas más interesantes que se pueda contar en el área de la educación en museos en Colombia, en particular, dentro de la construcción de referentes tanto teóricos como prácticos en relación con los procesos de educación artística. Bajo la dirección de la profesora María Elena Bernal y con la participación de los hoy profesores Miguel Antonio Huertas, Marta Combariza y Freddy Chaparro, el museo configuró uno de los escenarios más dinámicos e innovadores en el país, tanto dentro de las salas mismas del museo como en la proyección de éste hacia el mundo escolar de la educación formal. Efectivamente, con la coordinación de María Helena Ronderos, las propuestas pedagógicas del Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia, a través del programa "El museo, un aula más", tuvieron incidencia en la formación artística de niños y niñas de los colegios bogotanos y antioqueños, por cuanto sus propuestas fueron acogidas por las Secretarías de Educación de la Capital y del Departamento.

En esta misma línea de acción, desde 1997 y hasta el 2003, la profesora María Elena Bernal, a partir de su trabajo en el área de educación del Museo de Arte y del curso de contexto Museo y sociedad, lideró varios proyectos que nuevamente pusieron a la vanguardia de la innovación pedagógica y del trabajo comunitario a la Universidad Nacional de Colombia, en el campo de la reflexión sobre las formas de construcción social del patrimonio desde el museo. Conjuntamente con el Centro de Extensión y Producción Académica de la Facultad de Artes, se llevaron a cabo los proyectos Armero: huellas despobladas y Re-conocimientos, que buscaban impulsar procesos de extensión solidaria, con la participación de estudiantes y egresados de la Universidad. Así mismo, con el apoyo del Instituto Taller de Creación, se llevó a cabo el proyecto Armero – Guayabal: un modelo para la construcción de sentido de comunidad como patrimonio.

El Museo de la Ciencia y el Juego, bajo la dirección del profesor Julián Betancourt, desde 1984, también ha planteado procesos de recepción del pensamiento museológico. A lo largo de los últimos 11 años, este museo ha organizado coloquios y talleres sobre temas como: los museos interactivos, desarrollo y puesta en escena de pequeños museos, educación en museos, educación activa de la ciencia, comunicación en museos, gestión y administración de museos, diseño y comunicación en museos, diseño de exposiciones, y diseño y puesta en escena de exposiciones itinerantes interactivas. Por otra parte, el profesor Betancourt, que ha organizado un curso de contexto sobre el museo y la educación, dirige la revista Museolúdica y coordina la Red de Pequeños Museo Interactivos de Colombia y Ecuador Liliput. Precisamente,

a través de ésta, en el pasado mes de marzo, organizó el coloquio Museología, gestión y popularización, que reunió representantes de diferentes museos y centros de ciencia de Guayaquil, Armenia, Bogotá, Cartagena, Cúcuta, Florencia, Ipiales, Medellín, Neiva y Pasto. El trabajo del Museo de la Ciencia y el Juego ha sido merecedor del Premio Latinoamericano de Popularización de la Ciencia y la Tecnología en La Plata -Argentina-.

Otro capítulo clave dentro de los procesos de recepción de la museología en el campus de la Universidad Nacional de Colombia lo ha protagonizado el Museo de Historia de la Medicina. Además de gestionar una actividad muy importante en el campo específico de la museología médica, los profesores asociados a este proyecto han logrado consolidar un proyecto museológico sin precedentes en Colombia dentro de la historia de las ciencias de la salud.

Por su parte, el Museo de Historia Natural, además de desarrollar una intensa labor científica con respecto al estudio y conservación de colecciones biológicas, y de configurar una de las actividades más intensas en relación con los procesos de la formación científica en el ámbito de la educación formal (al nivel de la básica primaria, la básica secundaria y la media vocacional) también ha iniciado la publicación de una serie bibliográfica en el área de la conservación: Cuidado, manejo y conservación de colecciones biológicas (2005), editado por los profesores John E. Simmons y Yaneth Muñoz-Saba, con el apoyo del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia; es el primer número de la serie Manuales para la Conservación.

Un último antecedente de gran importancia para la Maestría en Museología que se plantea en este documento, lo constituye el proyecto de investigación del profesor Bernardo Uribe, del Instituto de Investigaciones Estéticas, quien ha venido explorando nuevas tecnologías de realidad virtual para el estudio y conocimiento de las colecciones de los museos. En la actual fase de su trabajo, el profesor Uribe ha planteado algunos desarrollos ápticos para la visualización de piezas de la colección de artes decorativas del Museo Nacional de Colombia. Su meta final es la demostración de un Teatro de la memoria, basado en técnicas de realidad virtual. Con base en un motor de búsqueda semántico que elaborará "galerías" de objetos, el espectador podrá ver los resultados mediante un "mundo-galería", que, además, le permitirá, mediante técnica de realidad "aumentada", observar con detalle la estructura, textura y materiales de los objetos que ha seleccionado.

Hasta fechas muy recientes, y prácticamente en todo el mundo, la universidad y el museo eran dos mundos apartes. Esta situación se ha ido superando de manera particularmente intensa desde la última década del siglo pasado. En este sentido, la Maestría en Museología que estamos proponiendo constituirá el primer programa universitario, al nivel de postgrado, de formación museológica en la historia de Colombia.

Retos y perspectivas

¿Qué papel han desempeñado los museos en el pasado y presente? ¿Ante qué retos se enfrentan en un futuro próximo? ¿De qué manera las nuevas tecnologías de la información afectan su status y manera de operar? ...

Los museos colombianos

Museos disciplinares, museos temáticos, museos nacionales, museos de ciudad, ecomuseos, memoriales, parques temáticos, museos virtuales… Los museos parecen mantener plenamente su vigencia en el mundo contemporáneo. Parece que a fuerza de modificar formas, contenidos y lenguajes expositivos, el museo sigue ocupando un lugar relevante en las políticas culturales de las sociedades actuales de todo el mundo.[17]

Los discursos han relegado a los objetos, los espacios museísticos han sido reinventados, la escenografía ha arrinconado a la vitrina y el museo se ha reconocido sin complejos como un espacio de representación. Al parecer, esto es especialmente cierto para los "museos de sociedad", que ya no pueden limitarse a ser museos de representación

[17] Cf. Iniesta, Montserrat. "Memòries en conflicte: els museus i la historia", en L'Avenç. No. 247, mayo 2000, p.: 27.

de una única identidad (nacional, histórica, política, religiosa, local…) sino que cada vez más deben abrirse a la representación de las fronteras, los pasajes y los conflictos que definen la manera cómo las sociedades se reflejan a sí mismas a través de su pasado y presente.

Al igual que en el resto del mundo, los museos colombianos se encuentran frente a un triple reto: (i) ubicarse dentro de las políticas culturales nacionales como lugar de construcción, negociación y transacción del patrimonio cultural, (ii) renovar las formas, contenidos y lenguajes museográficos que hasta ahora han implementado y (iii) buscar un discurso multicultural que sea compatible con el proyecto de Nación emanado de la Constitución de 1991 y los procesos de globalización.

Para poder dar cuenta de estos retos, es imprescindible reivindicar el papel que, desde su origen, tiene el museo como centro de investigación científica y espacio de divulgación artística, científica y cultural, así como el papel que la Universidad debería tener en la construcción y realización de las políticas museísticas al nivel nacional -tarea relegada frente a los discursos mediáticos, turísticos o, simplemente, administrativos- como instrumento crítico para expresar la complejidad de las dinámicas sociales en el pasado, el presente y el futuro…

Los museos en la era digital

En todo el mundo, los museos del presente se ubican en un contexto especial: el de la difusión de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) e implementación de nuevas Redes Telemáticas, entre las que la red Internet constituye posiblemente una de las más conocidas. Un nuevo contexto que no es ajeno a las teorías sociológicas implementadas desde finales de los años 90's del siglo XX respecto de lo que se ha denominado sociedad informacional,[18] ni a los procesos de globalización dominantes. En contra de lo que podría imaginarse, en un mundo cada vez más dominado por flujos globales, la importancia de las singularidades y las identidades locales es cada vez más importante. Al parecer, este renacimiento del sentido del lugar se produce precisamente porque "cuando las redes disuelven el tiempo y el espacio, la gente se ancla a sus lugares y recuerda su memoria histórica",[19] reduciendo de nuevo el mundo a su tamaño y alcance.

Muchos directores de museos y museólogos del mundo se preguntan si, ante este contexto, la transformación o extensión virtual y en red será fundamental para la supervivencia del mismo museo. Aunque esta idea puede no ser atractiva para algunos museos, esta nueva dimensión y desarrollo resulta inevitable en el contexto de la expansión de las TIC. Este proceso, en el panorama de los museos, se empieza a

[18] Cf. Castells, Manuel. La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Madrid, Alianza Editorial, 1998.

[19] Castell, Edmon. "Les centrals eòliques de Cavalls i Pàndols. Energia, valors ambientals i memòria històrica". En NEL•LO, Oriol (Ed.): Aquí NO! Els conflictes territorials a Catalunya. Barcelona, Editorial Empúries, 2003.

concretar con la progresiva digitalización del patrimonio cultural y con la demanda creciente de hacer que las colecciones, exposiciones y conocimientos de un museo resulten más accesibles para la gente. Por ello, algunos museólogos intuyen que la función de los museos se centrará en constituir "colecciones de conocimientos" antes que de objetos. Otra consecuencia que se percibe es que el emplazamiento de los operadores de un museo, así como los servicios de comunicación e interpretación museológica, no quedarán restringidos a un único lugar -dentro del espacio tradicional del edificio del museo- sino que estarán diseminados espacialmente.[20]

Pero la tendencia creciente de los museos a organizarse en red no responde únicamente a una estrategia territorial o de gestión. Forma parte también de un proceso de conformación de una nueva cultura museal donde "la esencia del museo tradicional -como clasificador de objetos y depositario de una autoridad- está empezando a redefinirse. Al parecer, los museos del futuro constituirán más bien procesos, flujos y experiencias de gente conectada, saliéndose de los habituales espacios de las comunidades a las que servían".[21] En cualquier caso, ya no es posible asumir que administrar las colecciones es el núcleo central de las funciones que presta un museo, sino más bien lo constituye la gestión de la información que sustentan los artefactos y de la gente de la que hablan. Ante estos retos, la nueva articulación y proyección en red de los museos constituye un paso decisivo para hacer dinámico,

[20] Keene, Suzanne. "El futuro del museo en la era digital", en: Noticias del ICOM. París, No.3, 2004, p.: 4.

[21] Cf. Keene, op. cit., p. 4.

vigente y accesible el conocimiento del pasado y presente al mayor número de personas.

En síntesis, en lugar de pensar que estamos subsumidos en la globalización, el nuevo espacio de interacción social conformado por las redes está generando nuevas formas de organización social en todo el planeta. De alguna manera, las redes que conforman este nuevo espacio social están contribuyendo a articular una nueva arquitectura de la memoria.[22] Una memoria global y heterogénea que, cada vez más, se aleja del riesgo de homogeneización cultural que podía esperarse de la homogeneización económica.[23]

La formación museológica en Colombia

> *¿Dónde se forma el personal técnico que opera en los museos en Colombia? ¿Este personal técnico está suficientemente preparado para atender los nuevos retos de cambio y las necesidades y expectativas de la sociedad? ¿Puede, la capacitación universitaria, contribuir a consolidar la comunidad profesional y hacer avanzar la calidad de los museos?...*

La formación profesional en museos existe aproximadamente hace 120 años. La Escuela del Louvre en París, aunque arrancó impartiendo una propuesta curricular centrada en la historia del arte y la arqueología aplicada a los museos, podría decirse que fue la primera

[22] La expresión es tomada de la museología antropológica italiana. Se la atribuye al museólogo Fredi Drugman. Cf. http://www.antropologiamuseale.it

[23] Carreras, César. "Tecnofilia o tecnofòbia". Cf. http://www.uoc.edu

escuela museológica propiamente dicha. Los programas profesionales y del nivel universitario aparecieron entre la segunda y tercera década del siglo XX. La Universidad de Buenos Aires, desde los años 20; la Universidad de Río de Janeiro, desde los 30, y la Universidad de Baroda, en la India, desde los 40, por ejemplo, empezaron a impulsar programas académicos de educación superior en museología. Por otra parte, ya desde los inicios mismos del ICOM, esta institución empezó a generar una preocupación especialmente centrada en los problemas de formación y educación profesional de los equipos que laboran en los museos; de hecho, la historia del Comité Internacional para la Formación de Personal (ICTOP), aunque haya sido establecido sólo hasta 1968, podría remontarse hasta 1947, tan sólo un año después de la fundación del propio ICOM.[24]

En este sentido, es especialmente importante la continua preocupación del ICTOP por la difusión de lo que solía llamarse ICOM Basic Syllabus para la formación de profesionales en museos. Este documento continúa siendo un referente fundamental para determinar los temas mínimos que debe incorporar un programa de estudios en museos. Aprobado por primera vez en 1971, revisado en junio de 2000, y hoy llamado Líneas curriculares directrices para el desarrollo profesional de los museos, este texto insiste en que la formación profesional del personal que trabaja en los museos debe ser constante y, en buena medida, responsabilidad de los museos mismos. Impulsa, por otra parte, una cobertura equilibrada de los conocimientos y actividades propias de

[24] Cf. Boylan, op.cit.

la conservación y de los saberes asociados a la formación de públicos y la gestión cultural, al nivel de postgrados y no como formación de primer o segundo ciclo.[25] Así, el planteamiento del ICTOP aboga explícitamente por una educación profesional en alguna disciplina básica como fundamento de una formación especializada de alto nivel científico en museología.

Una serie de factores externos y de nuevos retos han estado obligando a los museos a transformarse de instituciones dedicadas exclusivamente a la conservación y estudio de colecciones a entidades de servicio público abiertas al exterior. Para que esta transformación se pueda llevar a cabo, entonces, es necesario que el personal que opera en los museos adquiera nuevas competencias y formación en campos como la programación pública, la investigación de audiencias, las técnicas de evaluación de programas, entre otros, además de las áreas tradicionales de la museología, orientadas a la conservación y documentación del patrimonio objetual.

Los programas de formación en museología, en la actualidad, tienden a combinar un programa clásico de formación en museología con un intento de aproximación a las características profesionales contemporáneas del sector. "Nos encontramos con una profesión compleja y cambiante, donde los parámetros profesionales cambian día a día y que necesita también de programas formativos flexibles."[26] En este sentido, los programas de museología se adaptan, año tras año, a estos cambios y son, en cierta perspectiva, un espejo de la evolución de las instituciones

[25] Op. cit.

[26] Roigé Ventura, Xavier. "La formació dels professionals dels museos" en Papers del Museu d'Història de Catalunya. Barcelona, No. 2, Septiembre de 2001.

e industrias culturales que tendrán, seguramente, un protagonismo social creciente en las próximas décadas.

En general, las opciones de capacitación en museología en América Latina han sido recientes y escasas, y aún más escasos los recursos para su financiamiento. Por otro lado, se reconoce que las pocas opciones de capacitación que se han llevado a cabo en instituciones provenientes de Estados Unidos o de Europa (principalmente España), no fueron adaptadas a la realidad latinoamericana, produciendo un efecto muy diferente al que se quería lograr.[27] En lugar de promover la cualificación de la administración del museo, por la vía democrática de la responsabilidad política e histórica dentro de los procesos de construcción social del patrimonio, ha dado lugar a una formación elitista y a una concentración excluyente del dominio sobre los procesos de socialización de la memoria.

En Colombia, como en otros países de la región de América Latina, la oferta de capacitación en museología, como ya afirmamos, nunca ha trascendido el ámbito de la educación no formal. En consecuencia, mientras en la mayoría de los países desarrollados los museos son gestionados por museólogos especializados, en Colombia la figura del museólogo o profesional que opera en museos no está definida con claridad y apenas si empieza a verse diferenciada laboralmente, de modo que la gestión de la institución museal ha sido entendida como un simple oficio

[27] Cf. Seminarios ILAM/Trabajando con el patrimonio. http://www.ilam.org/seminarios/ (consultada el 25 de abril de 2005)

de un sector administrativo.[28] Para cambiar esta situación, un primer paso necesario es el reconocimiento formal de la profesión del museólogo; para lo cual es necesario establecer un itinerario curricular de capacitación en museología, atendiendo a los contextos culturales e institucionales del sector en Colombia, por supuesto, desde la perspectiva de los estándares internacionales.

Los objetivos académicos y pedagógicos: flexibilidad, interdisciplinariedad y diversidad cultural

En este sentido, el programa de Maestría en museología que estamos proponiendo es curricularmente flexible; esto es, que sin desatender la reflexión sobre las áreas básicas de la disciplina museológica, pueda adaptarse no sólo a los requerimientos y vacíos específicos de la museología en nuestro país sino al desarrollo de las teorías y tecnologías de punta dentro del sector museal al nivel mundial. Para ello, se ha diseñado de tal manera que se pueda dictar de forma modular y abierta, para que nos permita concentrar las actividades de docentes y estudiantes en áreas específicas para que la visita de profesores extranjeros sea viable al nivel presupuestal y temporal.

[28] Desde esta perspectiva, es importante recordar la definición de los profesionales del museo que plantea el Consejo Internacional de Museos (ICOM): "(…) son el conjunto de miembros del personal de los museos o de las instituciones que correspondan a la definición del artículo 2 de los Estatutos del ICOM, que hayan recibido una formación especializada o que posean una experiencia práctica equivalente en cualquier campo relativo a la gestión y las actividades de un museo y las personas independientes que respeten el Código de Deontología para los Museos del ICOM y trabajen para museos, de acuerdo con la definición del museo del ICOM, como asesores o profesionales, sin promover productos y equipos necesarios para los museos y sus servicios ni comerciar con ellos." Artículo 2.2. de los Estatutos del ICOM aprobados por la 16a Asamblea General del ICOM y modificados por la 20a Asamblea General del ICOM (Barcelona, España, 6 de julio de 2001)

Por otra parte, se trata de un programa interdisciplinario; esto es, que sin coartar la configuración de la autonomía disciplinaria para la museología en nuestro país, dentro de él se puedan tender diálogos entre las disciplinas que tradicionalmente han estado comprometidas con el museo (historia del arte, antropología, arqueología, historia, geografía, filosofía, sociología, etc.), no sólo como institución científica sino como pieza clave de la construcción de los procesos de divulgación y socialización de los saberes y conocimientos que los museos producen.

Esta perspectiva toma cuerpo en el equipo docente que hemos convocado para el desarrollo del plan de estudios. Al nivel de la Universidad Nacional de Colombia, como al nivel externo local e internacional, los profesionales y docentes invitados configuran un espectro disciplinar rico y complejo que, en principio, supone un diálogo fecundo entre perspectivas teóricas y profesionales. En principio, además de docentes de las Escuelas de Artes Plásticas, Arquitectura y Diseño Gráfico, y del Instituto de Investigaciones Estéticas, al programa se han unido profesores del Departamento de Física y del Instituto de Ciencias Naturales. Por otra parte, ya se han establecido los primeros contactos para que profesores de diversos departamentos e institutos de la Facultad de Ciencias Humanas, también se unan al proyecto; en especial profesores de los Departamentos de Sociología, Geografía y Ciencias Políticas han expresado su interés por el programa.

En consecuencia, la formación del profesional de esta Maestría estará centrada en la construcción de referentes de trabajo en equipo. Estamos convencidos

de que la configuración de una ética del trabajo grupal es fundamental para la formación del especialista en museología. En el presente, "ya no es posible pensar en una ciencia constituida de espacios estancos sin comunicación. El conocimiento generado en una rama del saber puede ser fundamental para otra rama. Y justamente en la fertilización de los conocimientos diferentes, en la construcción de ideas a fuerza de establecer puentes mentales entre nuestras ideas, de generar sinapsis conceptuales, puede residir el futuro de la ciencia".[29] Aún los museólogos bien formados topan, al cabo de poco tiempo, con sus propios límites. "Entonces no queda otro remedio que sustituir la multiplicidad de competencias en un mismo hombre por una alianza de técnicas practicadas por eruditos diversos, pero todas encaminadas hacia la elucidación de un tema único. Este método supone comprometerse en el trabajo por equipos y también exige una previa definición, de común acuerdo, de los grandes problemas dominantes".[30] De la consecución de este objetivo depende, en gran medida, el futuro de la museología en Colombia.[31]

Al nivel pedagógico, el programa de Maestría en Museología aspira a desarrollar en sus estudiantes

[29] Cornella, Alfons. "la gestió de la informació i la gestió del coneixement" en Idees. No. 7, Barcelona, 2000, p.: 137.

[30] Bloch, Marc. Apología per la història. Empurias, Barcelona, 1984, p.: 54.

[31] Estamos convencidos de que el trabajo cooperativo, junto a la recepción y configuración de innovaciones tecnológicas son condiciones indispensables para la instauración de la museología en la universidad y en la sociedad colombianas; pero esta condiciones son insuficientes por sí solas. "Es necesario, una comunidad de eruditos pequeña y articulada para compartir investigaciones en curso y elaborar métodos críticos conjuntamente. Para conseguirlo es necesaria una red fidedigna permanente y de alta velocidad, además de un financiamiento que aunque sea modesto sea continuo." (Veltman, Kim H. "Desafiaments en les aplicacions de les TIC/TCU en el patrimoni cultural" en Digithum. Les humanitats en l'era digital. No. 7, mayo 2005, Universitat Oberta de Catalunya, p. 11. (www. Uoc.edu/digithum)

competencias en instrumentos científicos, tecnológicos y culturales vinculados con el mundo de los museos, pero con una perspectiva crítica y responsable frente al impacto de éstos en relación con la gestión del patrimonio. Pensamos que la Universidad Nacional de Colombia, a través de este programa, podrá contribuir al fortalecimiento cultural de la sociedad colombiana.

Por último, el programa de Maestría en Museología busca explícitamente crear un marco académico interesado en la diversidad cultural como fundamento de la construcción de un paradigma museológico ética y políticamente responsable. Al reconocer el papel central que juega el museo como institución medular en los procesos de la gestión de la identidad cultural, nuestro programa estaría dirigido a la formación de un especialista con una gran sensibilidad y compromiso frente a la complejidad de las intervenciones y acciones sobre el patrimonio.

Por una museología sin exclusiones

El programa de Maestría que estamos planteando estará articulado dentro de lo que los especialistas denominan "una museología sin exclusiones"[32]; es decir, apuntará a construir referentes éticos y conceptuales en sus estudiantes, atendiendo críticamente a la historia de una diferenciación social real y simbólica basada en la violencia y en el desconocimiento que por largos años han vivido numerosas comunidades dentro de nuestro país, y al papel

[32] "Museums and Society: Working with 'Difference' MSL2040F". Department of Museum Studies, University of Toronto, http/www.utoronto.ca/museum.

simbólico de reconstitución y reparación de sus tradiciones y saberes que el espacio del museo puede jugar.

En esta dirección, la propuesta política que la Universidad Nacional de Colombia puede hacerle al país a través de esta Maestría, recoge, sin ninguna duda, el papel que, por tradición, ha jugado dentro de los procesos de crítica a la realidad nacional. El papel clave que desarrollará la Maestría en Museología en la cualificación de los museos de todo el país estará afincado, entonces, no sólo en una dimensión profesional y técnica sino en una dimensión de orden simbólico fundamental.

Impacto

¿Qué consecuencias pueden derivarse de la implementación de una Maestría en museología?

A nivel de la Universidad Nacional de Colombia

Uno de los activos culturales más relevantes de la Universidad Nacional de Colombia son sus museos y aunque ha realizado inversiones importantes en los últimos años para mejorar la dotación y adecuación de los museos universitarios, estos aportes han sido insuficientes para adaptar estos museos a las necesidades, requerimientos y funciones que exigen estos equipamientos en la actualidad, entre otras cosas por la ausencia de profesionales especializados en la administración y gestión del patrimonio museal.

En este sentido, la Maestría en Museología, a corto plazo, permitiría a la administración universitaria contar con un equipo profesional especializado en las siguientes funciones:

- La conservación e incremento de sus colecciones. Esta es la base irremplazable para la documentación en los campos del conocimiento en el arte, la ciencia, la técnica, la medicina, la historia y la arquitectura.

- La constante investigación y actualización del pensamiento, a partir de la gestión de la información de las colecciones que custodian los museos universitarios, como factores esenciales de la reconfiguración de su pertinencia académica y científica dentro de los procesos de formación de la comunidad universitaria.

- La divulgación del conocimiento científico y artístico a través de exposiciones y otras actividades fundamentadas en la gestión del patrimonio.

- La articulación de la producción cultural de los museos universitarios con otras dinámicas culturales de la ciudad y el país, con el objetivo de poner de relieve un uso contemporáneo del patrimonio cultural de la Universidad Nacional de Colombia.

Estas funciones son diferentes pero están estrechamente vinculadas. La Maestría en Museología, a mediano plazo, contribuirá a sentar nuevas formas de gestión que garanticen el equilibrio para que los museos adecuen sus estructuras y logren una inserción más profunda y significativa en la vida universitaria.

En esta misma dirección, la implementación de una oferta de capacitación en museología podría considerarse como una estrategia y, simultáneamente, un instrumento de gestión del patrimonio cultural que custodian los museos universitarios. En primer lugar, la Maestría en Museología de la UN debe estar orientada, a corto y mediano plazo, a cubrir una serie de necesidades de los museos de la misma Universidad Nacional.

Actualmente no existe dentro de la Universidad Nacional una red de museos universitarios cuya función sea la gestión de los diversos equipamientos y la coordinación de cada proyecto específico. La capacitación en museología permitiría impulsar un sistema de coordinación permanente entre los distintos museos universitarios que existen y los proyectados en el exterior de la Universidad para:[33]

- Diseñar estrategias conjuntas de planes de desarrollo y gestión de recursos para la administración específica de cada uno de los museos de la Universidad.
- Establecer metodologías, criterios y estándares de gestión museal (documentación, conservación, estudios de públicos, etc.) que permitan la proyección de sus colecciones a todas las sedes de la Universidad Nacional de Colombia, así como al nivel nacional e internacional.
- Dibujar estrategias conjuntas de comunicación, divulgación y formación de públicos.
- Ahondar y diversificar espacios permanentes de vinculación entre la Universidad Nacional de Colombia y el país.
- Prestar servicios comunes (como talleres especializados de restauración, documentación, seminarios específicos de capacitación...).

[33] La entrega del proyecto del Centro Jorge Eliécer Gaitán que el Ministerio de Educación hizo a la Universidad Nacional de Colombia, en el mes de abril de 2005, sumada a la entrega del edificio del Claustro de San Agustín que también se hizo a la Universidad en el año 2006, abrió la posibilidad de consolidar uno de los sistemas museales más fuertes y significativos de todo el país.

A través de la Maestría en Museología se podría romper el relativo aislamiento institucional, la marginalidad museológica y la ausencia de liderazgo en la gestión de proyectos internacionales por parte de los museos colombianos.

La Universidad Nacional de Colombia podría proyectar internacionalmente cada uno de sus museos. Además del contacto con destacados profesionales y académicos, la Maestría sería un escenario inigualable para la gestión internacional del patrimonio universitario y de la producción científica que se construya alrededor de él. Un programa como el que estamos proponiendo, a través de reuniones, encuentros, coloquios, seminarios, sobre los temas que les son propios, da conocer experiencias, evita la parcelación de las temáticas y el aislamiento institucional, articulando redes de intercambio y, en definitiva, aprovechando recursos y creando sinergias.

En este contexto, la Maestría en Museología podría articular el potencial museológico que conforman los distintos museos universitarios y proyectarlo, con base en la indiscutible legitimidad cultural de la Universidad Nacional de Colombia, como el sistema museal más diverso del país.

A nivel de Colombia

Al nivel nacional, la implementación del programa de Maestría en Museología, tendría impacto en dos dimensiones: (i) en el sector de los profesionales que administran el patrimonio cultural, en especial, el patrimonio de los museos, y (ii) en la gestión de los museos mismos.

El programa de Maestría en Museología de la Universidad Nacional de Colombia construirá las bases para la institucionalización de la capacitación en museología, de modo que el mayor número de profesionales posible pueda entrar en contacto con el conocimiento de los criterios disciplinarios básicos para la gestión integral del patrimonio y, a mediano plazo, se logre diferenciar la especificidad de su práctica profesional y la pertinencia de su formación dentro de los procesos políticos de inclusión social, configuración de tejidos comunitarios y constitución de la memoria colectiva.

La Universidad Nacional de Colombia, a través de su Maestría en Museología, contribuiría efectivamente a consolidar una comunidad profesional que labora en el sector de los museos y el patrimonio cultural y, consecuentemente, cualificaría los servicios y las funciones sociales que los museos prestan dentro de comunidades específicas. En este sentido, su impacto estaría directamente relacionado con la cualificación tanto técnica como conceptual de los procesos de administración del patrimonio nacional en su más amplio sentido.

El último directorio de museos realizado en Colombia informa sobre la existencia de 424 museos.[34] Su situación es muy diversa y dicha diferencia obedece, entre otras cosas, a su ubicación (ciudades capitales de departamento o pequeños municipios), al tratamiento que se les da de acuerdo con dicha ubicación, y a la mayor o menor conciencia que se tiene sobre lo que es un museo, sus

[34] Red Nacional de Museos. Directorio de museos de Colombia. Museo Nacional de Colombia – Ministerio de Cultura, Bogotá, 2004.

funciones y misiones sociales.[35]

A estos factores se debe agregar la gran debilidad de la formación académica de quienes son responsables, en la actualidad, de la administración de la mayoría de estas instituciones y de aquellas que, por su naturaleza, también están comprometidas con la conservación, investigación y socialización de algún tipo de patrimonio. En este sentido, la apertura de la Maestría en Museología permitiría ofrecer al país un espacio de diálogo sobre los diferentes saberes académicos especializados que están relacionados con la vida ordinaria de los museos en la contemporaneidad.

De esta manera, en el mediano plazo, la Universidad Nacional de Colombia, fiel a su tradición, contribuiría a la modernización y cualificación del desempeño social de un área clave de la administración y preservación del patrimonio nacional. Consecuentemente, la apertura de la Maestría en Museología permitiría a la Universidad participar en la cualificación y desarrollo de la calidad de vida de las comunidades directamente relacionadas con los 424 museos del país.

Por último, creemos que la apertura de la Maestría en Museología permitiría configurar nuevas alternativas profesionales a los egresados de artes, antropología, historia, geografía, sociología, literatura, filosofía, educación, comunicación social, arquitectura, diseño industrial, ciencias naturales, medicina y restauración, así como a los profesionales que actualmente trabajan en las instituciones museísticas.

[35] Cf. http://www.museonacional.gov.co/red_nal__de_museos.html/ Consultado en noviembre 30 de 2004/ 12:28 p.m.

La museología sería una disciplina que ampliaría el campo de acción y proyección de estos profesionales, constituyendo, a la vez, sólidos referentes históricos y científicos para la administración rigurosa y socialmente responsable del patrimonio nacional.

Cuadernos de museos
Museos y museologías en colombia.
Retos y perspectivas
Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá,
Dirección de Museos y Patrimonio Cultural

Impreso por Multi Impresos S.A.
Tiraje: 1000 unidades
Fuentes tipográficas: Museo Sans, Minion Pro
Materiales: cubierta, bond 150 gr. Páginas internas, bond beige 115 gr.

Febrero de 2014



Cuadernos de museología

Otras obras de colección

- **Museo en tiempos de conflicto:** memoria y ciudadanía en Colombia
  William Alfonso López Rosas

- **Ciencia y arte en la ilustración científica**
  John E. Simmons y Julianne Snider

- **Ua aproximación a la historia de las colecciones públicas**
  Pierre-Henri Magnin

- **Un repositorio nacional por la ciencia y el arte**
  William Mathew Flinders Petrie

